



## Una pulsera para el Papa

- **Durante su estancia en Roma para un curso de actualización sacerdotal, el Rector Roberto Rubio tuvo el honor de encontrarse con el Papa. En un encuentro personal, Rubio pudo conversar brevemente con el Pontífice y le obsequió una pulsera simbólica del Seminario, marcada con el lema “Adelante, siempre adelante”.**

Cáceres, 22 abril 2024

### Encuentro en Roma con el Papa: Un Momento para el Recuerdo

El Rector Rubio, participante del 34º Curso de Actualización Sacerdotal en el Pontificio Colegio Español de San José, tuvo la oportunidad de asistir a una audiencia papal el 17 de abril. Durante este evento, se mencionó a los 25 sacerdotes españoles presentes, participantes de dicho curso, incluido Rubio.

Con la esperanza, aunque incierta, de poder entregar al Papa una pulsera azul representativa del Seminario, Rubio se preparó para la ocasión. La pulsera, que lleva el lema “Adelante, siempre adelante” y está dedicada a la Virgen María con su color azul, simboliza el espíritu del Seminario.

### Un Regalo Significativo para el Papa

A pesar de las dudas iniciales, la oportunidad se presentó cuando Rubio se colocó estratégicamente en la fila durante la sesión de fotos con el Papa. “Al decirnos que teníamos fotos, pues no sé, empecé a verlo como más factible”, cuenta Roberto Rubio.

Al pasar el Pontífice, Rubio lo saludó y, para su sorpresa, el Papa mostró interés en su procedencia y en el Seminario. Tras una conversación en la que el Papa enfatizó la importancia de la misión de Rubio y de los rectores, Rubio presentó la pulsera. El Papa aceptó el regalo y permitió que Rubio le colocara la pulsera en ese mismo instante, extendiendo su brazo en señal de aceptación. Al explicar el significado del lema, el Papa expresó su admiración por la belleza y el mensaje de la frase.

“Mi sorpresa fue que el Papa me preguntó quién era, de dónde venía... Le estuve hablando del seminario, me preguntó cuántos seminaristas teníamos... Me dijo que mi misión era muy importante, que contaba conmigo y con todos los rectores. Después me hizo alguna pregunta personal. Yo llevaba puesta mi pulsera azul y le dije que le traía una para él, pregunté si se la podía dar y me dijo ‘sí, sí claro’ y le indiqué si se la podía colocar en ese momento en la muñeca y extendió el brazo y me dijo ‘sí, sí, ahora mismo’. Fue muy emocionante”.